El sentimiento revolucionario es un noble sentimiento moral.
V. HUGO

Verba Roja

AÑO V N.º 49

Órgano de la Agrupación Anarquista La Tierra

Precio 10 centavos

GIROS Y PEDIDOS DE EJEMPLARES, AL ADMINISTRADOR, M.A.SILVA.—COPIAPO 729

Santiago de Chile, 1.a Quincena Diciembre de 1923

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, Cas. 5061.—«VERBA ROJA».—Correo 3



DE LA REACCION PRESENTE

En la bella península hispánica, cuna y regazo de Cervantes y de Murillo y de tantos otros cerebros lumínicos y excelsos, la mezquina racion de libertad, de justicia, de derechos, ha caído tronchada como una flor bajo el pisoton estúpido y dictatorial de la bota olisca de Primo de Rivera...

El pueblo, el productor, aquí como allí y como en todas partes víctima propiciatoria y eterna, ha sido naturalmente el que mas ha sufrido con el nuevo estado de cosas violentamente inaugurado por el feroz e implacable continuador de Atila y Torquemada.

Pretende expresar el dibujo inserto, ese raro estado psíquico comun a todo pueblo vejado, oprimido, latigueado: el dolor y el desespero en el rostro, en la carne, pero un deseo muy hondo y muy alto en el alma: el ansia febril de liberarse del dogal autoritario, homicida; la esperanza sostenida de desprenderse alguna vez de los duros hierros y de quebrarlos estrepitosamente, con odio sublime y con rabia santa, sobre el vil cráneo de todos los inquisidores y mandones, sobre todos los Lenines y los Troztkis, sobre todos los Mussolines y los Primo de Rivera...

¿Sacudirá de sus espaldas el pueblo español la pesada y mal oliente bota Primo Riveresca? No nos parece imposible. La tierra en que vivió, luchó y dió su sangre por la verdad el gran Francisco Ferrer, siempre fue pródiga y fecunda de mártires y de trabajadores por el bien y la libertad.

¿Hoy? ¿Mañana? No sabemos cuando; pero dia llegará en que rodarán por tierra no solo la bota olisca del militarismo bestializante sino tambien la cruz del fraile logrero y la corona del reyezuelo estúpido y záfio.

Entonces será la hora de la justicia.

L. C.

LABOREMOS

La fuerte consistencia del ideal que sustentamos nos induce a desplegar mayor actividad en nuestra propaganda libertaria.

El opio de la política, vociferado ampliamente por los bufones de todos colores, hace un llamado al «unionismo» para la salvacion del pais, cuestion es esta que solo interesa a los que quieren seguir apegados a los viejos moldes estatales.

Nosotros hacemos un llamado a los hombres libres de todo prejuicio para que en una u otra forma contribuyan al renovamiento de todo lo estatuído.

Sabemos que hay un precioso porcentaje de elementos liberatrices que duermen silenciosamente el sueño de los justos.

Hay que abandonar toda apatía, toda indiferencia, porque acusa esterilidad y pesimismo. Hay que luchar fuerte y persistentemente, porque la lucha es signo de salud y de renovacion.

Aun mas. No basta solo la actividad intelectual. Vivimos de sentimientos solidarios, de hondos placeres emocionales.

Nuestra fuente ideolójica emana clara y tremante del fondo mismo de la vida, siendo el movimiento su mas elocuente demostracion.

Pues bien, Nicolau y Matheu en España van a ser fusilados por cumplir con la fatal y sabia mision de moverse, de renovarse, de libertarse.

Como anarquistas condenaron el sueño de marmota de los gobiernos que estagnan la liberacion económica y moral de los oprimidos.

Protestaron de sus falaces estratajemas, de sus planes homicidas para acallar la voz de los que exijen justicia.

El Gobierno de España como todos los gobiernos, no quiere saber nada de movimientos libertarios, de sentimientos humanitarios.

Y... he aquí que a Nicolau y Matheu les cargaron el sanbenito de ser los autores de la muerte del Ministro Dato.

¡Criminales! ¡Criminales!

«¡Socorrednos! Nosotros no hemos muerto a Dato!» gritan desde el patíbulo aquel par de hombres en un furioso ajitar de alas.

Hasta en el patíbulo se alza la protesta anarquista, como signo de libertad incontenible!

Y nosotros, ¿qué hacemos?

Es preciso ajitarse, demoler prejuicios, sembrar ideas y, mas que todo acordarse de que en España y en América, como en Alemania e Italia, la bota inquisitorial del fascismo, retorna a la edad caverraria para exterminar—¡oh negra ilusion!—a fierro y hacha, la labor edificante y transparente que han realizado y realizan los hombres sinceros, fuertes y libres de toda traba.

Solidaricemos, pues, con nuestros hermanos torturados por las hienas dictatoriales, y, en un soberbio jesto voluntarioso y perseverante, comuniquémosnos con los hombres conscientes de todo el mundo para detener el golpe inquisitorial que quieren asestar sobre las cabezas libertarias de Nicolau y Matheu.

Si no hiciéramos esto, si callásemos ante estas injusticias mas valiera que nos enterremos vivos.

Los hombres libres, no deben guardar sus pensamientos en el laboratorio mental, nó, eso es un crimen, hay que esparcirlos cantando en el surco de los cerebros para que rindan tarde o temprano una magnifica flora espiritual.

Nicolau y Matheu asi lo han hecho. Ha sobrevenido la tempestad, y, como anarquistas la contemplan serenamente.

Solo esperan que sus compañeros los imiten para que la tempestad sea universal a fin de que la tierra se purifique, eliminando a los microbios de la miseria, ignorancia y supersticion que la han mantenido en perversa guerra.

Eliminados esos microbios veremos renacer una nueva y radiosa primavera social.

¡Laboremos!

FEDERICO SERRANO V.

POR NUESTRA IMPRENTA

Es una verdad inconcusa, fácil de ser constatada: la prensa revolucionaria es casi un verdadero mito en este pais de felonías gubernamentales y miopía proletaria.

Su inexistencia deja un hueco demasiado grande para no ser fácilmente percibido. Frente a todo un ambiente letrinesco, de inaguantable corruptela social, no hay hojas que cual índices severos muestren la maldad hecha hábito fatal, presidiendo soberana las relaciones de los humanos.

Atravesamos por una etapa social erizada de infamias e injusticias inenarrables. Es horroroso el asedio que ejercita la autoridad caníbalesca contra los hombres de pensamiento libre, y éstos no cuentan, como medio de lójica reaccion, con órganos de batalla donde se cristalizen sus rebeldes anhelos, donde se fustigue la vesanía de los tiranuelos de última hornada, y donde por fin se predisponga el ánimo y el brazo de las muchedumbres al abatimiento de los privilejios y la instauracion de una vida positivamente libre.

Y especificando, esta carencia se agudiza en cuanto se refiere a las publicaciones anarquistas. ¿Incuria, profundo espíritu de neglijencia en el ánimo de los anarquistas? No lo sabríamos precisar con exactitud. Constatamos sí el hecho lamentable arriba esbozado.

A pesar de haber aumentado en unos cuantos años a esta parte el núcleo de prosélitos y propagandistas, sin embargo los órganos de divulgacion doctrinaria no han sido robustecidos ni expandidos ampliamente entre el pueblo. Por el contrario, los que ayer tuvieran vida relativamente próspera, han dejado de aparecer, sin ser substituídos por otros nuevos y modernizados.

Es algo axiomático que la mayor o menor intensidad de la accion subversiva se manifiesta incontrastable en el número y firmeza de los periódicos de propaganda.

VERBA ROJA es publicacion que padece de un mal letárjico, impedimento serio para toda labor sostenida y eficaz. Contrasta este doloroso presente con su pasado fogueado y viril.

Esta situacion vergonzosa ha movido por fin a un grupo de buenos camaradas a procurar el restablecimiento normal en la vida de esta hoja.

El esfuerzo es serio y digno del apoyo de todos los anarquistas: se trata de adquirir una máquina impresora que venga a totalizar la fragmentada imprenta que posee hoy dia VERBA ROJA.

Queremos insistir acerca de la trascendencia de esta iniciativa. Quisiéramos romper el hielo de indiferencia que ha conjelado los impulsos combativos de tantos ayer activos compañeros en la diria brega por la libertad. Quisiéramos alzar ante los ojos de todos la importancia de este bello propósito.

No debe olvidarse que estamos desarmados frente a un embravecido oleaje de infamias y mixtificaciones, ajitado constantemente por los paniaguados al servicio del capitalismo todopoderoso.

Se precisa por lo tanto pujanza y accion ardiente y sostenida para el completo logro de esta hermosa aspiracion.

Por la vida de VERBA ROJA y la anarquía, actividad y mas actividad compañeros.

LA ANARQUIA

Si a una persona seria le interrogamos que entiende por anarquía, nos dirá, como absorbiendo la pregunta de un catecismo: «anarquía es la dislocacion social, es estado de guerra permanente, el regreso del hombre a la barbarie primitiva». Llamará tambien al anarquista el enemigo jurado de vida y propiedad ajenas, un energúmeno acometido de fobia universal y destructiva, una especie de felino estraviado en el corazon de las ciudades. Para muchas jentes, el anarquista resume sus ideales en hacer el mal por el gusto de hacerlo.

No solamente personas serias y poco instruídas tienen ese modo infantil de ver las cosas: hombres ilustrados, que en otras materias discurren con lucidez y mesura, desbarran lastimosamente al hablar de anarquismo y anarquistas. Siguen a los santos padres cuando trataban de herejías y herejes. Lombroso y Le-Bon recuerdan a Tertuliano y San Jerónimo. El autor de «El Hombre Criminal», ¿no llegó hasta insinuar que los anarquistas fueran entregados a las muchedumbres, quiere decir, sometidos a la ley de Lynch? Hay, pues sus Torquemadas laicos tan feroces y temibles como los sacerdotales.

Quienes juzgan la anarquía por el revolver de Bresci, el puñal de Caserio y las bombas de Ravachol, no se distinguen de los librepensadores vulgares que valorizan el cristianismo por las hogueras de la Inquisicion y los mosquetazos de Saint Barthelemy. Para medir el alcance de los denuestos prodigados a enemigos por enemigos, recordemos a paganos y cristianos de los primeros siglos, acusándose recíprocamente de asesinos, incendiarios, concupiscentes, incestuosos, corruptores de la infancia, enemígos del imperio, baldon de la especie humana, etc. Cartago historiada por Roma, Atenas por Esparta, sujieren una idea de la anarquía juzgada por sus adversarios. La sujieren tambien nuestros contemporáneos en sus controversias políticas y relijiosas. Si para el radical socialista un monárquico representa al reo justiciable, para el monárquico, un radical socialista merece el patíbulo. Para el anglicano, nadie tan depravado como el romanista; para el romanista, nadie tan digno de abominacion como el anglicano.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas: «La libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolicion del estado y la propiedad individual». Si ha de censurarse algo al anarquista, censúrese su optimismo y la confianza en la bondad injénita del hombre. El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre un hermano, pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual, a quien debe justicia, proteccion y defensa. Rechaza la caridad como una falsificacion hipócrita de la justicia, como una ironía sangrienta, como el don ínfimo y vejatorio del usurpador al usurpado. No admite soberanía de ninguna especie ni bajo ninguna forma, sin escluir la mas absurda de todas: la del pueblo. Niega leyes, relijiones y nacionalidades, para reconocer una sola potestad: el individuo. Tan esclavo es el sometido a la voluntad de un rey o de un pontífice, como el enfeudado a la turbamulta de los plebiscitos. Autoridad implica abuso; obediencia denuncia abyeccion, porque el hombre verdaderamente emancipado no ambiciona el dominio sobre sus iguales, ni acepta mas autoridad que la de uno mismo sobre la de uno mismo.

Sin embargo, esa doctrina de amor y de verdad, esa exquisita sublimacion de las ideas humanitarias, aparecen diseñadas en muchos autores como una escuela del mal, como una glorificacion del odio y del crimen, hasta como el producto morboso de cerebros desequilibrados. No falta quien halle sinónimos a matoide y anarquista. Pero, ¿es que contiene insanía, crimen y odio, la doctrina profesada por un Reclus, un Kropotkin, un Faure y un Grave? La anarquía no surjió del proletariado como una esplosion de ira y un simple anhelo de reivindicaciones, en beneficio de una sola clase: tranquilamente elaborada por hombres nacidos fuera de la masa popular, viene de arriba, sin conceder a sus iniciadores el derecho de construir una élite con la mision de iluminar y rejir a los demas hombres. Naturalezas de seleccion, árboles de copa muy elevada, produjeron esa fruta de salvacion.

No se llama a la anarquía empirismo ni una concepcion simplista y anticientífica de las sociedades. Ella no rechaza el positivismo Comtiano; le acepta, despejándole del Dios Humanidad y del Sacerdote Educativo, es decir, de todo rezago semiteolójico. Augusto Comte mejora a Descartes, ensancha a Condillac, fija el rumbo a los Bergson nacidos y por nacer. Si el darwinismo mal interpretado parecía justificar la dominacion de los fuertes y el imperialismo despótico, bien comprendido llega a conclusiones humanitarias reconociendo el poderoso influjo del auxilio mutuo, el derecho de los débiles a la existencia, y la realidad del individuo en contraposicion al vago concepto metafísico de Spencer. La ciencia contiene afirmaciones anárquicas, y la Humanidad tiende a orientarse en direccion a la anarquía.

Hay épocas en que algunas ideas flotan en el ambiente, hacen partes de la atmósfera y penetran en los organismos mas refractarios para recibirlas. Hasta Spencer, el gran apóstol de la evolucion anti-revolucionaria y conservadora, tiene ráfagas de anarquismo. Los representantes mismos del saber oficial y universitario suelen emitir ideas tan audaces que parecen tomadas de un Bakounin o de un Proudhon. Un profesor de la Universidad de Burdeos, Daguit, no vacila en repetir: «Pienso que está en camino de elaborarse una sociedad nueva, de la cual han de rechazarse tanto la nocion de un derecho del individuo para imponer su personalidad a la colectividad y a los demas individuos. Y si atendiendo a las necesidades de la esposicion, personificamos la colectividad en el Estado, niega lo mismo el derecho subjetivo del individuo». (Las Transformaciones del Estado».—

No quiero decir que nos hallemos en vísperas de establecer una sociedad anárquica. Entre la partida y la llegada, median ruinas de imperios, lagos de sangre y montañas de víctimas. Nace un nuevo Cristianismo sin Cristo, pero con sus perseguidores y sus mártires. Y si en veinte siglos no ha podido cristianizar se el mundo, ¿cuántos siglos tardará en anarquizarse?

La anarquía es el punto luminoso y lejano hacia donde nos dirijimos por una intrincada serie de curvas descendentes y ascendentes. Aunque el punto luminoso fuese alejándose a medida que avanzamos, y aunque el establecimiento de una sociedad anárquica se redujera al sueño de un filántropo, nos quedaría la gran satisfaccion de haber soñado. ¡Ojalá los hombres tuvieran siempre sueños tan hermosos!

MANUEL GONZALEZ PRADA



Pro Máquina para la Imprenta Verba Roja

Domingo 9 de Diciembre. Quinta de Recreo, Victor Manuel esq. de Victoria

EN EL TRANVIA

—¡Hola, mi viejo amigo! Un siglo sin vernos! ¿Donde te habías escondido?

—Luchando por la vida. Tengo mis quehaceres fuera de Santiago. Hace solo tres días estoy en ésta. Vine a inscribirme.

—¿A inscribirte?

—¿Qué te estraña? Tengo la edad y debo cumplir con mi deber.

—¿Asi que tambien habras hecho la guardia, ese otro deber?

—Lójico!

—Pues yo, ni lo uno ni lo otro, y ni lo pienso.

—Me inclino a creer que bromeas. Mira que no inscribirse ni hacer el servicio militar equivale a no ser hombre ni ciudadano.

—Ahora creo eres tu el bromista. No sabía que para ser hombre y ciudadano era menester catalogarse en los rejistros electorales e ir al cuartel a cargar la pesada mochila, sabiendo que en este último la bestialidad y la dejeneracion visten uniformes galoneados.

—Verdad. La vida de cuertel es dura y, hasta sodomística; pero ¿porqué no aprovecharse de la accion política? ¿Porqué no llevar al parlamento elementos sanos, honrados, representantes jenuinos del pueblo? Individuos que por haber emerjido del fondo social, deben interpretar fielmente el ansia de reivindicacion y bienestar latente en las masas productoras. Asi lograríamos infundirles a los burgueses mas respeto por nosotros, por nuestras vidas.

—Ahí te quería ver. Yo tambien fuí un ilusionado de la política. Como tu, yo tambien creía que enviando representantes obreros al parlamento la emancipacion del proletariado iba a andar sobre rieles. En virtud de ésto varias veces me dejé abrir la cabeza trabajando en lo que podía a favor de éste o de aquel candidato, gritando y palmoteando de lo lindo. Era un energúmeno. Pero hoy he reaccionado. Ya no soy el bobalicon de antes. A instancias de algunos apolíticos, he leído algo y reflexionado mucho, llegando a la conclusion de que es un error el que el pueblo confíe en los políticos, sean éstos del color o de lo etiqueta que sean. Todos son iguales: perros dispuestos a todo, siempre que ello signifique un bocado para sus fauces insaciables, como las del Dios Moloch.

Así pues, viejo amigo, si en verdad deseas luchar por el bien y la justicia, déjate de levantar ídolos grotescos: ¡escúpelos!

Sé hombre, hombre libre, íntegro, no tornillo estúpido del partido. Deserta del terreno sucio de la política y concurre a luchar con nosotros, desde abajo, desde el sindicato o desde las agrupaciones afines, para así ir incubando en las masas obreras un espíritu nuevo; sé combativo, audaz, optimista e innovador.

¿Qué no es mucho lo que se obtiene mediante la organizacion? No lo niego. Su labor a veces es débil, contradictoria, reñida con el programa orgánico; pero en ella vive y alienta una fuerza moral que rejuvenece las almas, hinchándolas de confianza y vigorosidad para la lucha y entreabriéndoles vastos horizontes anegados de redentoras luces.

Pero...debo bajarme ya, ¡adios! ¿Te has convencido?

"El Libertario" de Francia y el caso Daudet

Los cablegramas de la prensa celestina nos han informado ultimamente acerca del suicidio de Felipe Daudet, hijo del renombrado chauvinista frances Leon Daudet, director del diario facista «La Accion Francesa».

Alrededor de este hecho se han tejido leyendas inverosímiles y ridiculas, tendientes a demostrar que la decision extrema adoptada por el joven Daudet fue debida a la sujestion que sobre él ejercieran elementos anarquistas para precipitarle al asesinato de su padre. Una poderosa corriente de arrepentimiento —agregan— le llevó al suicidio.

Todo esto levantado sobre una montaña de risibles hipótesis, de infantiles deducciones, que no resisten al mas leve análisis. Resultaría lato e insulso el demostrar la naturaleza absurda de esta suposicion criminosa.

De este caso extraño se desprende la realidad siguiente: la acusacion calumniosa que ha entablado el histrion de Daudet padre contra el semanario anarquista «Le Libertaire» y su director, no es sino el jérmen de una burda reaccion dirijida a menoscabar el sólido prestijio del excelente periódico que dirije la docta pluma de André Colomer.

«Le Libertaire» estaba en vías de convertirse en un cotidiano. El Congreso Anarquista realizado últimamente en Francia, asi lo había decidido, y ello estaba a las puertas de la realidad.

Ninguna situacion mas favorable que la de la infundada acusacion del jefe facista para oponer una cortapisa al mayor expandimiento de «Le Libertaire». El plan anarquista, seguramente abortaría.

Leon Daudet hace esfuerzos inauditos para exhibir a su hijo como víctima de una infernal maquinacion, antes que ganado expontáneamente al ideal anarquista.

En su accion villana hay, ademas, un propósito de ruin venganza por la muerte del propietario del rotativo «La Accion Francesa» a manos de la heroica María Berton. Y por último, el fracaso del movimiento facista frances, por la unánime oposicion de los elementos revolucionarios, y del cual era Daudet jeneralísimo, le lleva a buscar motivos de revancha tan pueriles como el que comentamos.

Los trabajadores deben estar alertas al proceso de estos acontecimientos que esconden los mas oscuros propósitos de abierta reaccion.

Cancionemos la revolucion social

¡Hermanos! vibremos en la intensa conmocion de un ciclo en que la humanidad enferma y dejenerada se alimenta de fuerzas envejecidas y donde una moral estúpida y troglodita se afirma en los principios cavernarios del mas fuerte, despedazando entre las fauces bestiales de un Mussolini, o de un Primo de Rivera, todo el esfuerzo humano en pro de la mas sublime de las aspiraciones: el derecho a la vida.

Y antes que se nos hunda en las tenebrosidades de la animalidad primitiva ¡pongámonos de pié hermanos! Afirmemos de cara al sol y a los hombres, la conviccion anarquista; encendamos en la chispa auroral y luminosa de la revolucion social, la lámpara votiva de nuestro reino interior, para entonces, iluminar cual los faros del océano los derroteros por el cual los hombres, despues de hondas sacudidas patolójicas, impulsen las ideas jenerosos del bien, la solidaridad y la belleza.

Pechemos cuesta arriba, encendidas plenamente las pupilas en la aurora del ideal libertario; enunciemos en homéricas clarinadas que la evolucion tenga su asiento aqui en la tierra; que ella sea libre como el sol, como el agua y el aire; que como el perfume sutil de las flores el pensamiento se expanda, penetrando de ideas libres la humanidad; que, como el sol, rompan las nubes que se arrastran perezosas, oscuras, sobre la tierra, cubriendo de gris el esplendor vigoroso de la natursleza y el alma de los hombres.

¡Hermanos: cancionemos la revolucion, la revolucion social, aquella que fue sublimada con la vida y el sacrificio de Bakunin, Kropotkin, Malatesta, y de los nuestros: Rebosio y Barrera; nunca de aquella rubricada con el tacon del cosaco Trotzki ni del tirano Lenin; ofrendemos nuestras vidas por la libertad y hacia la libertad.

¡Cancionemos la revolucion! Empecemos sin miedo la obra de socavacion intensa y profunda de los cimientos en que descansa la podredumbre de la actual sociedad. Aventemos en el huracan de los odios estallantes, toda esta masa incolora, que, llenando el campo social, se opone con fuerzas artificiales, inútiles, al libre mejoramiento humano.

¡Cancionemos la revolucion, por la anarquía y hacia la anarquía, hermanos!

MARIO DEL SOL.

El bello libro que se nos anuncia

Aun vibra en nosotros la resonancia, el eco de sus ideas siempre viriles, siempre cálidas y fervorosas. Es la trabazon espiritual que nos identifica a su obra pasada, que vibra juvenil en el presente y se prolonga enhiesta hacia el porvenir.

Nos referimos a Teodoro Antilli, a esa vida extinguida en el ardimiento luminoso por un ideal, de quien hoy nos anuncian los camaradas de la Arjentina que editan el selecto semanario «La Antorcha», un próximo libro suyo. Una robusta compilacion de su prosa fecun-

da esparcida jenerosamente en los surcos del pueblo a traves de 20 laboriosos años de propoganda anarquista.

Será este volumen el propio Antilli redivivo, integro, forjado con las decisivas y múltiples facetas de su vasta siembra penserosa.

Será una revelacion para nosotros, que le percibimos solo en sus últimos y afiebrados retazos, en sus postreras y anhelantes desquiciones doctrinarias, en sus polémicas bravas y esclarecedoras.

Pronto le conoceremos en todo su hondor, en toda la galanura y nitidez de sus vuelos mentales; sabremos palmariamente de él todo lo que hasta aquí solo hemos vagamente intuído en sus fulguraciones últimas de diamante que se apaga en las sombras de la muerte.

Ser grande que se dió entero al triunfo de la justicia. Tuvo la suprema grandeza de olvidar el mal del cuerpo por no restar instantes a la briosa jornada por el anarquismo.

Pueden saberlo los compañeros de «La Antorcha»: el libro de Antilli es aguardado con interes por los anarquistas de Chile; se presiente algo grande y magnífico en la profusion de sus pájinas.

De España

¡GRITOS DE ENGUSTIA!

POR LA VIDA DE LOS PRESOS Y SUS FAMILIAS EN LAS BASTILLAS ESPAÑOLAS

Camaradas de todo el mundo:

Hay en las cárceles y presidios españoles muchos centenares de compañeros nuestros. La miseria se ceba con ellos y sus familias. Su situacion es horrible y desesperada, pues los sindicatos estan clausurados, sus militantes son perseguidos, y a causa de la férrea censura militar no podemos ofrecerles el socorro acostumbrado.

¡Ayudadnos vosotros, camaradas de todo el mundo, en estos difíciles momentos!

El grupo «Redencion», a pesar de las dificultades de todo jénero con que tropieza, a fin de proporcionar un lenitivo solidario a los que sufren entre rejas, ofrece 1.500 ejemplares de la obra «El Dolor Universal», de cuya venta se destinará la mitad para los presos y la otra mitad para pagar la tirada del libro. Cada ejemplar vale 2 pesetas.

¡Es cuanto puede hacer este grupo compañeros! ¡Ayudadnos todos adquiriendo pronto esta bella obra, y haced, ademas, donativos si os es posible! ¡Todo por los presos!

Háganse los jiros y pedidos a: Administrador de «Redencion», calle Cura Navarro, Alcoy, (Alicante), España.

La masacre de Uncía

He aquí un nuevo y sangriento capítulo eslabonado a la ya larga historia del martirolojio proletario americano.

En las minas de Uncia, enorme feudo industrial de Bolivia, el plomo homicida de los sicarios uniformados ensañóse en la indefensa carne de los trabajadores del Altiplano.

La bestia incansable y dolorida de las infernales galerías mineras, no tiene derecho a disfrutar de un efímero reposo bajo el cielo amigo y la luz vivificante del dia. No debe abandonar su secular e ignominiosa actitud de bestia pasiva y aguantadora:

El hecho de solicitar mejoras en las condiciones asesinas en que se realiza el trabajo, paliativo insignificante a su vivir horroroso, dió motivo a un baleo fratricida, de cuyas dolorosas consecuencias da testimonio una montaña de carne proletaria cobardemente ultimada.

Los locales obreros fueron vandálicamente arrasados y suprimidas las miserables prerrogativas de reunion y libre exposicion de ideas.

Por millonésima vez el ejército cumplió fielmente la bastarda mision para que fue creado: defender la holgazanería criminal de los detentadores de la riqueza colectiva.

Y una vez mas nos toca a nosotros proferir la condenacion ardorosa por este salvaje atentado de que han sido víctimas los trabajadores bolivianos.

Los bárbaros en accion

Los trabajadores marítimos de Iquique están abocados desde hace varios meses a una lucha áspera contra las pretensiones despóticas de los cínicos reyezuelos del salitre.

Todos conocen el motivo de este conflicto: impedir se mantenga la injustificada supresion del sistema equitativo de trabajo llamado redondilla.

Esta dura jornada ha traído aparejada situaciones de abominable arbitrariedad, provocadas por las autoridades marítimas y elementos maleantes reclutados por los capitalistas a objeto de quebrantar la resistencia obrera.

Pero donde la fobia policiaca se manifestó con mayor crudeza fue sin duda en el empastelamiento de la imprenta perteneciente al valiente semanario anarquista «El Sembrador».

Su propaganda activísima, sus campañas desembozadas y altivas, tuvieron el mérito de granjearse la inquina y biliosidad de los testaferros galoneados.

Pero ha surjido como el ave Fénix de sus propias cenizas y prosigue impertérrito su marcha de gladiador triunfante.

Protestamos de este cúmulo de infamias, vibramos indignados por los caídos bajo el máuser alevoso de los hijos del hampa e instamos a los trabajadores a intensificar su accion solidaria por el triunfo de la noble causa que persiguen los marítimos de Iquique.

Jeneracion Consciente

El encabezamiento de estas líneas es el título de una revista neo-malthusianista editada en Alcoy, España, cuyos editores en varias ocasiones nos han pedido demos el concepto que nos merece la labor que desde ella se realiza.

Nuestro juicio no podrá ser mas optimista. Todo lo que se haga por elevar la mentalidad popular, sobre todo si ello tiene carácter científico, siempre será espontáneamente aplaudido por nosotros, batalladores incansables de la total transformacion de la deforme sociedad actual.

¿Y que mejor manera de cooperar a esta transformacion que la de darse a la amplia difusion de los modernos métodos de procreacion humana?

El que haya sido tan poco acojido y practicado el beneficioso sistema neo malthusianista se debe a múltiples factores, entre ellos al estúpido concepto de la moral que hay entre nosotros, el cual tiraniza los espíritus, imposibilitando en ellos todo intento salvador, fecundo.

Y pensar que si se controlara en forma científica el desarrollo del feto desde el día de la fecundacion hasta el alumbramiento, evitándose los embarazos peligrosos o no deseados, las nuevas jeneraciones nacidas en estas condiciones serían mas aptas, mas viriles, mas selectas de cuerpo y de alma, y no se verían en tanta escala esos pavorosos cuadros de dolor y miseria que hoy se ven.

Todos los que no deseen seguir viendo esos chicos esqueléticos, descalzos, sin vestidos, hambrientos; todos los que no deseen ver a sus compañeras recargadas de trabajo, sin tiempo ni para cumplir las mas elementales reglas de hijiene, doloridas, achacosas, como consecuencia de los continuos embarazos, deben interesarse por las ideas aludidas si no quieren que la humanidad concurra a su total ruina fisiolójica.

El pueblo debe restrinjir su capacidad reproductora, limitar su prole, a objeto de no hundirse mas y mas en la desesperacion de la miseria. Pero para esto menester es poseer a la venta, junto con la revista, los aparatos obturadores.

L. C.

BIBLIOGRAFIA

MIS PROCLAMAS, de Juana Rouco.—Ediciones Lux.—32 pájinas.

Artículos de batalla, levantados, optimistas, visionarios, fustigadores de los protervos que tienen siempre para la mujer el escupitajo del desprecio, la hipocresía abyecta o el favor deleznable de la carne, o de los otros que la reducen al estado ignominioso de esclava doméstica.

Va hasta las causas jeneradoras del malestar social, ve claro en ellas, siente la imperiosa necesidad de la lucha que las extinga, y lo proclama ardorosa y sonoramente.

Reivindica el doloroso martirio de las almas femeninas, de las mas torturadas: la prostituta, la costurerita, la madre ultrajada por el macho prepotente, dueño absoluto de su mísera existencia.

Comprende y describe la desgracia de la muchachita casquivana e ilusionada, envuelta en los torbellinos locos del bailar nocturno, primer peldaño, y a veces último, descendente hacia el abismo de la prostitucion.

TESTAS Y TIESTOS CORONADOS, de Anjel Samblancat.—Editorial «El Sembrador».—Madrid, (España).—46 pájinas.

La mentalidad mas robusta del movimiento sindicalista español. Ha vivido horas lúgubres en la tenebrosidad de los ergástulos hispánicos. Su prosa tiene encarcamientos y desbordes de marejada; estallante, acre, simula una herética carcajada sobre un osario. Estilo siempre recio nervudo; léxico cambiante, deslumbrador. Fecundidad orijinal en la metáfora; artífice de la imájen que robustece una situacion, caricaturiza socarronamente un tipo o pone de relieve el escenario de un acontecimiento.

En Testas y Tiestos Coronados, hace bailotear bajo el látigo de su verbo fogoso, mandones impúdicos y necios que presidieron el destino de los pueblos; figuras pintarrajeadas por el oropel cortesano y la uncion bobina de las muchedumbres; en el fondo, simples bazofias, cloacas pútridas, amasijos de ferocidad e idiotismo.

Pasan bajo la iracundia de su prosa tropicalista, desnudos, muchos tiestos que otrora cargaran coronas.

EL SALARIADO, de Pedro Kropotkin.—Editorial «El Combate — Paraguay. Asuncion.—Casilla de Correo 16.

El hermoso estudio crítico del memorable apóstol contra las abominables formas adquiridas por el infamante sistema del salario en la sociedad burguesa, medio eficaz de coercion y predominio ilimitado en poder del capitalismo.

Analiza, con su proverbial nitidez, aquellas doctrinas de ribetes futuristas que llevan en su seno la gangrena del salariado.

Se venden ejemplares a 3 pesos el ciento, moneda arjentina.